

Cambio. La sola idea es estimulante para algunos, mientras que genera temor en otros. Algunos cambios son bienvenidos y necesarios. Por ejemplo, un cambio de vestido cuando se ha vuelto sucio; un cambio de clima, de nublado a soleado; un cambio en la actitud de los alumnos, del mal humor al entusiasmo. Sin embargo, cambios en la rutina, un nuevo trabajo y hasta un cambio en la descripción de funciones o de lo que se espera de uno, puede llegar a ser devastador. La mayoría de nosotros somos criaturas de hábitos y cualquier cosa que nos saque fuera de nuestra área de comodidad puede ser vista como inaceptable, inapropiada e insufrible. Nos sentimos acogidos y seguros en nuestras raíces. Los cambios pueden ser difíciles y hasta dolorosos.

La educación está entrando en un período de cambios sin precedentes. Daniel 12:4 describe un mundo en el cual el conocimiento aumenta a saltos enormes, causando cambios que pueden ser confusos e inquietantes para mucha gente. Es este, sin embargo, un momento excitante para vivir y para mantenerse involucrado en la educación. La tecnolo-

La educación está entrando en un período de cambios sin precedentes

gía está cambiando totalmente el horizonte de la forma en la que enseñamos. Ian Jukes, uno de los expositores en una conferencia reciente de Educadores que Aplican Computación, en Palm Springs, California, EE.UU., predijo que veremos incrementos en la tecnología en las próximas décadas que van a hacer que las dos décadas pasadas se vean muy atrasadas en comparación. El significado de educar el mundo, así como esparcir las buenas nuevas del pronto regreso de Cristo están aquí, ahora. Cuando Ud. piensa en tecnología ¿qué es lo que viene a su mente? ¿Satélites? ¿Computadoras? ¿Modems? ¿Máquinas de fax? ¿Teléfonos celulares? La lista puede no tener fin. Si Ud. creció en la década del cincuenta y la del sesenta probablemente pueda recordar

cuando no había TV en colores, microondas, computadoras, o juegos en video; cuando la “tecnología educativa” quería decir mimeógrafos y sacapuntas electrónicos. ¿Recuerda Ud. cuando su escuela adquirió la primera fotocopiadora?

¿Está Ud. entusiasmado por el futuro? La educación adventista tiene que estar a la delantera o quedará pasada de moda y postergada.

Durante los últimos seis años he estado involucrado en el cambio—un cambio radical. Cuando llegué a ser director de la Escuela Cristiana Hauset Memorial en 1988, nuestra tecnología se limitaba a ocho clones de computadoras IBM, virtuosamente llamadas *Baby XT*. Sólo una de ellas tenía disco duro. Fueron usadas casi exclusivamente para la clase de computación en noveno y décimo grados. El maestro del grado superior estaba interesado en hacer más cosas con la tecnología. Comenzó a desarrollar una campaña de recaudación de fondos para que los alumnos tuvieran computadora en cada sala de clase. Aunque apoyaba sus esfuerzos recaudando fondos, también me sentía escéptico. Había estado en otras dos escuelas donde habían intentado sin

Jack Carey

demasiado éxito incorporar computadoras a la sala de clases. Sin embargo, como resultado de los esfuerzos recaudando fondos, pudimos ubicar una Macintosh LC y una impresora en cada aula. A medida que usamos las computadoras, comenzamos a ver el potencial y la necesidad de que el recurso fuera expandido.

Reevaluando el programa de la escuela

El mayor problema era la falta de dirección, no sólo en el programa de expansión tecnológica sino de la escuela entera. Inspirados por varios talleres de estudio de mercado, empezamos a preguntarnos a qué deseábamos que nuestra escuela llegara a parecerse. Desarrollamos una declaración de misión, modificamos nuestro nombre para indicar que éramos una institución cristiana, y examinamos todas las áreas de la escuela—programas de estudios, integración de la comunidad y las iglesias, así como la imagen que queríamos proyectar.

Las cosas comenzaron a cambiar. La matrícula creció. Personal, padres, y miembros de iglesia comenzaron a tener orgullo por la escuela y su programa de cambios. Comenzamos a ver las computadoras y otras alternativas tecnológicas bajo una luz diferente. No como cosas *sobre* las cuáles enseñar, sino como recursos e *instrumentos* de enseñanza al igual que libros de texto, papel y lápices.

A medida que íbamos analizando la investigación, fuimos viendo la necesidad de integrar la tecnología en todos los aspectos del curriculum para utilizar plenamente las grandes herramientas que ahora estaban disponibles. Como personal, nos habíamos propuesto ante nosotros mismos aprender todo lo que podíamos sobre el uso de la tecnología educativa y el mejoramiento de la enseñanza de los alumnos.

Como resultado de nuestros primeros y vacilantes pasos, una fundación local se mostró interesada por lo que estábamos haciendo. Nos ofrecieron instalar un laboratorio de computación para ayudarnos en el proceso de cambio. Diagramamos sesiones de entrenamiento para el personal, dedicamos una amplia porción del tiempo de nuestras reuniones docentes a estudiar la tecnología y a animar la participación del personal docente en conferencias y talleres.

Fuera de la Zona Cómoda

Estábamos en la dirección correcta. El personal estaba más abierto al cambio, los

La tecnología está cambiando totalmente el horizonte de la forma en la que enseñamos

alumnos lo esperaban, y los padres estaban entusiasmados con él. Estábamos cómodos con los cambios que ya habíamos hecho, ¡pero necesitábamos salir de nuestra zona de comodidad! El siguiente paso fue el plan de la Escuela Modelo con Tecnología.

El Departamento de Educación de la Unión del Pacífico eligió nuestra escuela para exhibirla como una vidriera de tecnología educativa a toda la unión, y me pidió a mí que sirviera como director de la unión para el proyecto modelo de tecnología escolar. Se les pidió a los docentes de nuestra escuela que hicieran en un año y medio lo que las escuelas públicas modelo estuvieron haciendo en cinco años. Entrenamiento, integración y preparación se producirían a un ritmo

acelerado. Las clases de tecnología educativa serían ofrecidas durante el verano. Las visitas a las salas de clase cumplidas por supervisores, administradores y maestros tuvieron que ser reordenadas y un nuevo equipo fue instalado en el laboratorio de computación y también en las aulas. Nosotros debíamos coordinar, desarrollar y afinar las exposiciones para todos los docentes. Los administradores, maestros, y estudiantes tuvieron que adaptar su mente a la observación externa, no sólo una vez al mes ¡sino todo el segundo semestre!

Cómo adaptarse al cambio

De esta experiencia, gané varias ideas sobre cómo se produce el cambio y cómo cada uno de nosotros puede cumplir su papel en el cambio educativo:

- **Observe todos los aspectos de su escuela y el programa de estudios y no solo la tecnología.** La educación es un paquete integrado. Todo está interrelacionado. Cuando planee, establezca cada decisión sobre lo que es mejor para el alumno. Mirar a la totalidad en lugar de sólo partes le ayudará a tomar decisiones más sabias. La tecnología debe

estar integrada dentro del curriculum completo, en lugar de ser visto como un asunto separado o algo sobre lo que se deben afirmar las cosas.

• **La tecnología no es un “curalotodo”.** Es sólo otro instrumento en la caja de herramientas que ofrece un gran potencial para ayudar a los estudiantes a aprender. Puede hacer que un buen maestro se torne mejor, pero no hará mucho para mejorar una enseñanza pobre. No ahorrará tiempo. Cuando se agregue tecnología, el tiempo de planificación de las clases va a aumentar.

La tecnología puede ampliar nuestra enseñanza junto con las mentes y los horizontes de nuestros alumnos. Debemos preparar alumnos que sobrevivan la Edad de la Información. Pero no hay maestro que pueda llenar un estudiante con conocimiento cuando la información está incrementándose tan rápidamente. Aplicando tecnología, el maestro puede mostrar al alumno dónde encontrar y cómo usar el conocimiento. Pero recuerde, el docente es todavía la influencia más importante para el aprendizaje en la sala de clase.

• **Sea abierto al cambio.** En los próximos pocos años, vamos a ver más avances tecnológicos que en los últimos veinte. En la medida que nuestras escuelas van sintiendo el impacto, debemos estar dispuestos a avanzar. Debemos evaluar el cambio y no abrazarlo sólo por ese motivo, mientras advertimos que el progreso lleva tiempo.

Observe todos los aspectos de su escuela y el programa de estudios y no solo la tecnología

Habitualmente lleva unos cinco años para que una sola modificación en el programa de estudios sea aceptada. Quedaremos muy atrás si no evaluamos dónde estamos y dónde queremos estar. Por otro lado, tengamos en mente que no todo docente, alumno, o padre estará dispuesto a adaptarse, utilizar, o adoptar cada novedad tecnológica, ni debemos esperar. Cada uno aprende un poco diferente de los demás y cambia en una proporción también diferente. No se vuelva impaciente si el cambio es demasiado lento o demasiado rápido para Ud; sea abierto y adaptable.

• **Los directores son los más importantes agentes de cambio en la escuela.**

Ellos pueden afectar el proceso tanto positivamente como negativamente. El director no necesita conocer cada aspecto del cambio, pero puede estar suficientemente interiorizado como para promoverlo, no sólo al personal sino a la junta escolar, la cooperadora de la escuela, padres, y otros miembros de las bases de apoyo institucional. El administrador también deberá proveer fondos, apoyo, y

todo lo que sea necesario para el cambio a fin de que éste sea exitoso. El director debe además estar abierto al maestro generador de cambio y no pensar que todo debe originarse en su oficina.

• **Sin preparación y entrenamiento del docente, el cambio educativo no se lleva a cabo.** Esto es particularmente cierto en el área de las nuevas tecnologías. Antes de gastar dinero en equipamiento sofisticado, “software” e instalación, esté seguro que los docentes sepan cómo usar el equipo y que ellos entiendan qué necesidades deberá llenar la tecnología. Los maestros deben entrenarse para usar la tecnología antes que ésta sea introducida en el aula. Deben entender cómo la tecnología afectará sus salas de clase y deben sentirse confiados en el uso de la misma.

Con los años, todos hemos visto cómo las novedades en educación vienen y luego se van, generalmente porque la gente no su la necesidad y los docentes reciben inadecuada preparación. Invertir dinero en entrenamiento docente y su preparación pagará grandes dividendos al final del camino.

Trabaje con lo que tiene. Con un poco de entrenamiento del personal, la vieja computadora, la videocassetera, o el aparato de TV donado, se pueden hacer grandes cosas en el aula. Aunque no sea el último modelo, el más rápido, con más recursos, o el más caro, puede servir a la clase por muchos años con solo un poco de conocimiento y atención. Por el otro lado, no esté sólo abierto a la adquisición de equipos descartados. Con sólo un poco de experiencia, Ud. puede encontrar oro en el “desarmadero” de la supercarretera informática.

No se sienta agobiado o desanimado. Ud. está viviendo en el momento más fascinante y fantástico de la historia de la tierra. Alégrese de ello mientras mira hacia adelante. ¡La profecía se esta cumpliendo delante de sus mismos ojos, oídos, y anteojos de realidad virtual! ☺

Jack Carey es Director Asociado del Proyecto Modelo de Tecnología Educativa de la Unión del Pacífico, Santa Cruz, California, EE.UU. Antes de ser transferido a su función actual, sirvió por muchos años en la enseñanza y la administración escolar. Actualmente está completando un programa doctoral en dirección con énfasis en tecnología educativa en Andrews University, Berrien Springs, Michiga, EE.UU. Su dirección electrónica es: <careyj@scrznet.com o 74532.536@compuserve.com>